



# PASAREMOS

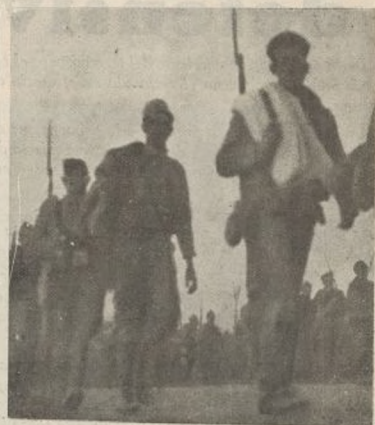
ORGANO DE LA 11 DIVISION

AÑO II

CASPE, 21 DE OCTUBRE DE 1937

NÚM. 53

## Forjemos un Ejército sano, culto y potente



Tenemos un pasado glorioso de hechos y de victorias, que hemos forjado con nuestro esfuerzo y con nuestra sangre, y al cual nos debemos todos incondicionalmente. Todo combatiente de la 11 División participa de los laureles alcanzados por las filas en las cuales forma. Por esto mismo, los triunfos recientes y los próximos, hermanan a todos desde el soldado hasta el jefe en una responsabilidad cada vez mayor.

Nuestra España invadida, por cuya libertad e independencia luchamos, la confianza del Gobierno de la República y la fe del pueblo español en nosotros, nos impulsan cada día más, a elevar, de una parte, nuestra moral combativa y de otra, a educarnos para ser cada vez mejores combatientes, auténticos soldados de un Ejército moderno y potente.

¿Cómo superarnos? Haciendo del descanso una escuela incesante de educación física, técnica, cultural y política.

La guerra se presenta aún bastante dura. Necesitamos soldados fuertes, vigorosos, capaces de resistir el esfuerzo de duras batallas y las penalidades que la vida de las trincheras impone. En los días de descanso, el fútbol, la gimnasia y otras manifestaciones deportivas han de llenar unas horas en la vida de cada soldado.

El enemigo es fuerte todavía. Nuestro Ejército lo sepultará de derrota en derrota en la medida en que se eleve el nivel técnico de nuestros combatientes. Al lado del aprendizaje perfecto de las armas con que combate, el soldado debe estudiar la experiencia adquirida en los últimos combates.

Si el Ejército que está al otro lado de nuestras trincheras, sólo sirve como instrumento de exterminio

no y de opresión en manos de los invasores, mediante el embrutecimiento del soldado que forma en sus filas, el nuestro es un instrumento de libertad, en manos del pueblo, mediante la eliminación del analfabetismo y de la continua elevación de su nivel cultural.

Nuestro Ejército lucha por la libertad e independencia de nuestro suelo, y defiende la política que más conviene a los intereses del pueblo, la política del Frente Popular Antifascista. Nuestros soldados no son autómatas. Son hombres conscientes que han de saber por qué luchan y qué es lo que se afirma y destruye con el empuje de sus bayonetas. La educación política en un Ejército que lucha en una guerra de invasión, es una condición indispensable para mantener bien alta la moral combativa.

Por esto, soldados de la 11 División, cuando vuestros jefes, oficiales y comisarios, en las horas de descanso, se esfuercen por educaros, recoged sus consejos, sus enseñanzas con la misma fe que habeis puesto en las horas de combate.

El enemigo cada vez hace más esfuerzos desesperados por clavar su planta ignominiosa en nuestro suelo. Pero si estamos preparados, si estamos capacitados, si cada uno siente el orgullo legítimo de ser un soldado auténtico del Ejército Regular, nadie podrá detenernos en nuestro camino y nada ni nadie podrá evitar el aplastamiento total de los invasores.





# Página de técnica militar

## Organización defensiva

De la organización excelente del terreno para el combate defensivo depende muy mucho el resultado satisfactorio o no frente al enemigo.

Una vez ocupada una posición a lo primero que debe de proceder el mando de la unidad, es a hacer una perfecta distribución de fuegos que la defiendan de cualquier ataque, sea en la dirección que sea.

Es, pues, conveniente lo primero estudiar las condiciones del terreno, para ver, según su estructura, por dónde el enemigo tiene condiciones más favorables de ataque, y entonces fijar nuestro esfuerzo principal en batir adecuadamente dicho sector.

Para ello ha de distribuir el fuego de las armas automáticas de forma precisa, para que cada una tenga una misión que cumplir en el ataque o defensa.

Ha de procurar que en los extremos de la línea esté emplazada una máquina por lo menos. Esta no ha de disparar mientras no tenga orden de hacerlo, ya que sus efectos destructivos no deben de hacerse notar mientras el enemigo no esté sobre las alambradas, pues al hacerlo antes sería batida por los disparos de la artillería contraria. Dos máquinas más deben ser emplazadas en el centro, cuyo tiro ha de ser el de "flanqueo lejano", es decir, que su tiro pase por delante y se cruce con el de las máquinas de flanco. El resto de las máquinas ametralladoras debe emplazarse en una segunda posición y su fuego ha de dirigirse por encima de la primera línea y batir al enemigo cuando éste comienza la primera parte de su avance.

Los fusiles ametralladores deben de distribuirse como apoyo de las máquinas, y para el tiro de frente, ya más cercano, así como para defensa de los flancos y puestos avanzados, pues por su movilidad y fácil desplazamiento pueden llevarse y emplazarse allí donde el ataque enemigo sea más insistente.

Asimismo les corresponde a estas armas la defensa antiaérea de la posición, y su emplazamiento debe de hacerse unos cincuenta metros detrás de la primera línea, debiendo estar situados uno a cada extremo y que su fuego se cruce justamente en el centro de la línea.

Los asentamientos de ametralladoras no deben de hacerse en la misma trinchera, sino por el contrario, fuera, bien delante o detrás de ella, ya que así evitarán el ser destruidas por la preparación artillera enemiga, y debidamente "camoufladas".

No sólo se tendrá ventaja de defensa contra un ataque enemigo, con la perfecta distribución de fuegos, sino que además (y esto es muy importante) nos permitirá tener más gente de descanso, y es natural menos bajas producidas en la trinchera.

Joaquín RODRIGUEZ,  
Comandante Jefe de la 9.ª Brigada

## LOS DEBERES DE TIRO DEL COMBATIENTE EN LA OFENSIVA

La infantería, en la ofensiva, tiene por objetivo el acercarse lo más rápidamente posible al enemigo, y, entablando con él combate cuerpo a cuerpo, exterminarlo.

Este problema se resuelve con sin buen aprovechamiento del terreno y el enmascaramiento, para escapar a la observación y de las balas enemigas con la rapidez de la maniobra y un amplio aprovechamiento de la oscuridad y niebla artificial. Si la ofensiva de la infantería fuese descubierta por el ene-

sin que se pueda impedir hacer fuego; y, finalmente, cuando se presenta la posibilidad de atacar inesperadamente, abriendo fuego sobre un blanco conveniente (ametralladora, oficial, grupo de tiradores, etc.) y exterminarlo con seguridad.

Si la ofensiva del pelotón es imposible sin la ayuda del fuego de sus armas, el comandante lo prevé mediante el fuego de fusiles ametralladores y del grupo de tiradores por turno.

Al elegir la posición de fuego para el fusil ametrallador designando el blanco, preparando el fuego y señalando el límite hasta donde deben avanzar los tiradores, el comandante del pelotón ordena al fusil ametrallador caer sobre el enemigo con ráfaga de fuego, y a los tiradores aprovechar el momento del inevitable debilitamiento del fuego enemigo, para avanzar por etapas.

Los lanzadores de granadas, o marchan adelante con el grupo de tiradores o se quedan al lado del fusil ametrallador, aumentando el poder de su fuego.

Después de que el grupo de tiradores se haya adelantado hasta el nuevo límite, el comandante del pelotón les ordena ocupar cautamente las posiciones de fuego, y al advertir al enemigo, abrir fuego contra él. Bajo la protección de este fuego, los fusiles ametralladores, a cortas marchas, se unen al pelotón.

Si durante la ofensiva se debilita el fuego enemigo o el pelotón encuentra un camino abrigado, el pelotón suspende el fuego y, en todo su conjunto, avanza a marchas forzadas.

Para el combate de fuego, los pelotones de tiradores, en la ofensiva, pueden utilizar el fusil ametrallador, el fusil, la lanzadora de granadas y las granadas de mano.

(Continuará.)

## La Infantería en la defensa

Para el aniquilamiento de la infantería atacante del enemigo, los tiradores y los ametralladores de la defensa disponen de armas completamente seguras y poderosas, en forma de fusiles ametralladores, lanzagranadas, fusiles, granadas de mano y bayonetas. El poder de estas armas, fortalecido con las alambradas, una buena adaptación al terreno, la construcción hábil de las trincheras y el enmascaramiento, multiplicados por el entusiasmo de los combatientes, permite al pelotón de tiradores rechazar los ataques de secciones y compañías enteras del enemigo, causando bajas aplastantes.

La ametralladora posee un fuego considerablemente más poderoso y, al ser situada hábilmente y bien utilizada, puede hacer abortar los ataques de batallones enemigos enteros.

Con el fin de realizar los objetivos del fuego, causando al enemigo mayor número de bajas, en un combate defensivo los tiradores y los ametralladores deben aprender:

### 1) Conservar el tiro perfecto de su rama.

En las circunstancias más complicadas del combate, y, en vísperas de éste, comprobar obligatoriamente el acierto del fuego de su fusil, ametralladora o mortero. Esto se refiere especialmente al arma de los espiers y a las ametralladoras.

No puede darse el caso de que un tirador, durante el combate, no pueda disparar 1-3 balas a unas distan-

cia de 100 metros, o que el ametrallador no pueda efectuar una descarga de cartuchos a la distancia de 300-500-1.000 metros.

No existe situación alguna en que el oficial armero no pueda, en circunstancias de combate, eliminar los pequeños defectos del arma; y si esos defectos descubiertos en el arma, quedan sin eliminar, los resultados del fuego durante el combate, aun del mejor tirador y ametrallador, resultarán insignificantes.

Por esto es obligatorio la comprobación del fuego de la ametralladora al cambiar su cañón y después de cada combate intenso; la comprobación del tiro y el desarme completo del fusil son obligatorios después de una permanencia bajo lluvia.

### 2) Al prepararse para la defensa, confeccionar la trinchera del tiro.

### 3) Construir en las trincheras los dispositivos.

Para el tiro de fusil y fusil ametrallador, que aseguren la posibilidad de atacar al enemigo oculto por el humo, la niebla o la oscuridad nocturna. Para el éxito del fuego nocturno de fusil y fusil ametrallador es necesario apuntar al lugar elegido de antemano, donde se puede esperar la aparición del enemigo, antes de oscurecer; la dirección obtenida debe conservarse, fijando el arma al apuntar, y después de esto sólo queda asegurar el descubrimiento oportuno de la apa-

(Continuará.)



## Dominar la técnica

La guerra es un arte y como tal se debe estudiar. No es difícil, pero tampoco tan fácil que pueda aprenderse sin estudiar. Las experiencias sirven enormemente, pero valen bien poco si no se sabe darles una buena teoría.

"Dominar la técnica de la guerra" debe ser la consigna en todas las trincheras y en todos los cuarteles; aprovechar cada minuto de descanso para estudiar, para aprender. Nuestro Ejército exige hoy mucho más de lo que podemos dar en el momento actual, pero si todos los jefes hicieran suya la consigna, estamos seguros de que en poco tiempo este Ejército habría aumentado en un cien por cien su capacidad de combate.

El espíritu lleno de odio y coraje, que hizo de nuestras primitivas milicias una barrera contra la invasión, sigue igual de vivo en nuestro glorioso Ejército Popular, que, además, puede ostentar su férrea disciplina y su gran organización y técnica.



# Con el comandante Villa y el comisario Menor LA SANIDAD MILITAR DE LA 11 DIVISION

## La Sanidad en la línea de fuego

Sanidad de la 11 División: Sanidad de guerra. Del buen funcionamiento de esta importantísima unidad pueden hablar, mejor que nadie, nuestros heridos, nuestros



En las limpias salas de nuestro Hospital divisionario, los combatientes heridos descansan, rodeados del calor y la fraternidad de médicos y enfermeras.

camaradas caídos en la lucha frente al invasor extranjero. Ellos saben de la abnegación de los camilleros, de la rapidez con que se llevan a cabo las curas de urgencia, de la garantía de nuestros cirujanos y de la atención solícita y el cuidado maternal que en los hospitales les prodigan enfermeros y enfermeras.

Nuestra Sanidad funciona con el mismo ritmo y la misma seguridad que la de la retaguardia, a pocos metros de la línea de fuego. Al frente de la Sanidad de la 11 División están dos probados antifascistas: el comandante Villa y el comisario Menor. El comandante Villa une a su capacidad profesional la experiencia de quince meses de guerra contra el fascismo. Es, pues, un médico de guerra y para la guerra, con una veteranía y una práctica que hacen más firme su solvencia profesional. Menor, el comisario de nuestra Sanidad, comparte con Villa la dirección y la responsabilidad de la misma. De origen campesino, templado en la lucha por la liberación de los oprimidos, el comisario Menor se ha identificado de tal manera con su cargo, que dedica a él un

## Los hombres que arrancan a la muerte la vida de muchos combatientes.—Médicos, cirujanos, camilleros, rivalizan en abnegación y heroísmo

celo y una actividad insuperables. La compenetración existente entre

siempre en el avance. Esto queda demostrado por las bajas habidas en el personal médico de la División, en la que han resultado heridos cuatro médicos por las balas disparadas por el enemigo.

—¿...? Los médicos de Batallón hacen a los heridos una cura de urgencia. Después, los camilleros de las Brigadas los trasladan al puesto de ambulancia, de donde se encargan de llevarlos al puesto de socorro. Los heridos graves pasan de aquí a los hospitales divisionarios, siendo evacuados después a los hospitales de la retaguardia.

## Cuando los terribles combates de Brunete...

—¿...? La labor de los médicos, con ser tan fundamental, precisa del concurso heroico de los camilleros. Cuantos elogios se hagan de éstos son pocos. Durante las operaciones de Brunete, su actuación fue ejemplar, habiendo efectuado la evacuación de los heridos a doce y trece kilómetros de la línea de fuego. Así horas y horas. Hubo camilleros que tuvieron que ser retirados a la fuerza por encontrarse físicamente agotados. Esta labor abnegada de nuestros camilleros les valió la felicitación efusiva de la Jefatura de Sanidad del Ejército del Centro y de los jefes de la 11 División. En cuanto a nosotros—dicen Villa y Menor—, no sabemos ya cómo elogiarlos.

En el frente de Brunete cayó el comandante de Sanidad de la Primera Brigada, camarada Gallego, así como los oficiales del Estado Mayor de la Primera Brigada. Gallego llevaba, cuando murió, tres días herido de bala, habiéndose negado a que lo retiraran.

—¿...? El personal de transportes de la Sanidad ha tenido asimismo una actuación ejemplar. Estos camaradas no conocen el descanso durante las operaciones, pues, por el día, hacen el servicio de traslado de heridos a los puestos de socorro y al hospital divisionario, y la noche la emplean en llevar los heridos a los hospitales de la retaguardia.

Se han dado varios casos de heroísmo entre los camaradas de nuestros transportes. En Brunete, un chófer, que conducía una ambulancia, no obstante el enorme cañonazo enemigo, se echó con el vehículo por el campo y llegó con los heridos al puesto de socorro.

Otro chófer, que voló a consecuencia de la explosión de un proyectil disparado por los fascistas, retiró a los heridos en medio del fuego y por la noche regresó a rescatar la ambulancia.

—¿...? En las operaciones de Brunete no ha habido una sola laguna en los servicios sanitarios. Todos han estado en todo momento en sus puestos, especialmente el equipo de cirujanos, que ha estado operando cuarenta y ocho horas seguidas. Como detalle digno de mención sobre el funcionamiento de nuestra Sanidad, conviene resaltar que, cuando los combates de Garabitas,

un herido grave de vientre era operado a los diecisiete minutos.

## La Sanidad de la 11 División y la retaguardia

—¿...? Mientras estamos transitoriamente en un pueblo, la Sanidad de la 11 División presta asistencia médica a la población civil que la necesita. En Gálvez, en Polán y en Mora de Toledo, pueblos del Sur del Tajo, funcionaron consultas médicas para sus habitantes. En varios pueblos de Aragón he-

mos instalado asimismo este servicio, visitándose en su propia casa a los enfermos graves y dándose el caso de haberse visitado a uno que se encontraba a varios kilómetros de donde nos hallábamos. El servicio médico del hospital divisionario ha asistido también, en distintas ocasiones, varios casos de partos entre las mujeres de los pueblos por donde pasamos.

De la misma manera, les procuramos medicinas, específicos y material farmacéutico, que hemos recogido y recogemos en los pueblos que arrebatamos al enemigo.

El comandante Villa y el comisario Menor han terminado de hablar. En sus palabras pueden ver todos los antifascistas el heroísmo, la abnegación de los camaradas que integran el servicio de Sanidad de nuestra querida 11 División.



Auxiliares de Sanidad de la 11 División. Muchos de nuestros combatientes deben a su labor abnegada la vida que no pudo arrancárles el fascismo.

## La administración de la 11 División

Nuestra División, que en todo momento ha procurado unir a la educación militar del soldado su capacitación cultural y política, no puede descuidar uno de los problemas surgidos dentro de la propia guerra. Hay que tener en cuenta que los componentes de nuestro Ejército, encuadrados en él en virtud de un deseo de exterminar a los que se alzaron en contra de las ansias de libertad y progreso del pueblo español, desconocen una de las partes que son fundamentales en el orden orgánico de las unidades, como es la Administración.

La mayoría de los que componen nuestro Ejército no pensaron nunca, al principio de nuestra guerra, que pudiesen llegar a percibir un sueldo dentro del mismo. Ante la dureza de la guerra y duración de la misma, era forzoso que nuestros soldados, jefes y oficiales estuvieran atendidos en este sentido, creándose el haber del soldado, de que hoy todos disfrutamos. La guerra, en este sentido, crea problemas de fácil solución para el combatiente, si todos queremos compenetrarnos en la misión que cada uno debe desempeñar en este sentido. Por ejemplo, mientras están en la unidad combatiendo, todos perciben su haber puntualmente, sin preocuparse de que para cobrar ese haber ha sido preciso antes pasar la revista el día 1. Cuando los camaradas caen heridos y son eva-

cuados a hospitales, deben tener en cuenta que es también preciso, para que puedan percibir sus haberes con la misma puntualidad que en la unidad, que pasen la revista el día 1 en el sitio donde se hallen hospitalizados.

Los jefes y oficiales que se hallen en esta circunstancia deben enviar la revista rápidamente a su unidad, para que ésta pueda remitirle los haberes donde se halle. Los soldados y cabos heridos solamente cobrarán por la unidad el mes que justificaron en la misma, y en los meses sucesivos, hasta su curación, deben pasar la revista en el hospital y cobrarlo, según está dispuesto por la superioridad, en los Depósitos de transientes de la plaza donde estén hospitalizados, o, en su defecto, cobrarán sus haberes por la Administración del hospital, que está obligada a preocuparse de este extremo. En último caso, deben también remitir el justificante a su unidad lo más rápidamente posible, especificando el por qué no perciben los haberes en alguno de los sitios que aquí se señalan. Cumpliendo simplemente estas pequeñas instrucciones evitaréis los casos que por desconocimiento de estos preceptos vienen sucediéndose en nuestra unidad; hay heridos que no perciben los haberes que devengan hasta que de nuevo vuelven a incorporarse a la unidad.

VILLASANTE



El comandante Villa y el comisario Menor, jefes de los servicios sanitarios de nuestra División. A ellos debemos en gran parte el poseer hoy una admirable Sanidad de guerra.



# Los antitanques MAS HEROES

**Los hombres que destruyen los tanques enemigos.—La 26 y 28 batería en los frentes de Aragón**



Soldados antitanquistas disparando sobre una concentración enemiga

El 1 de julio del presente año se organizaron en Murcia treinta y un Baterías antitanquistas, cuyo personal, después de haber recibido una instrucción adecuada de su especialidad, salieron a incorporarse a los diversos frentes de lucha. Al sector del Centro vinieron varias, entre las que se encontraban la 26 y la 28 Baterías.

La primera de ellas fué agregada a la 100 Brigada de la 11 División; la segunda, pasó a operar a las órdenes del mando de la Novena Brigada. Ambas Baterías comenzaron a actuar en Brunete. Le preguntó al teniente jefe antitanquista, camarada José Llamblas, sobre la misión de las Baterías.

—El cañón antitanque, al contrario de lo que muchos creen, no es solamente para hacer fuego contra los tanques enemigos. Importantes misiones suyas son también el disparar sobre concentraciones y nidos de ametralladoras. La Batería antitanque es, de este modo, un eficaz auxilio de la infantería.

El teniente Víctor Alderete, de la 26 Batería, me cuenta algunos episodios de la actuación de sus hombres.

## Nunca dejaron material en manos del enemigo...

El día 24 de julio sacamos de su emplazamiento una de las tres piezas antitanques. Los fascistas habían logrado realizar, merced al

empleo de enormes masas humanas, un movimiento que les permitió rodear el lugar donde aquella se encontraba emplazada. No obstante, y a pesar de la intensidad del fuego de la artillería enemiga, pudimos poner el cañón a salvo.

El 25, una pieza nuestra, emplazada entre las líneas republicanas y las fascistas, hizo fuego sobre los tanques enemigos que avanzaban hacia nuestras trincheras, destruyendo tres de ellos. Esta misma pieza continuó haciendo fuego al día siguiente sobre las concentraciones fascistas.

En una de estas operaciones, el teniente encargado de la pieza, así como el personal de la misma, fueron dados por desaparecidos por sus compañeros, presentándose poco después, durante la noche, sin haber perdido ningún material.

Al venir la 11 División a Aragón, la 26 y la 28 Baterías vinieron con ella, habiendo operado en Rodén, Mediana y Fuentes de Ebro.

Uno de los jefes de la 26 Batería me dice que le cabe la satisfacción de decir que los hombres bajo su mando no han dejado nunca material en manos del enemigo.

—En las cercanías de Mediana teníamos emplazadas nuestras piezas antitanques en lo alto de un cerro batido más tarde por el fuego enemigo, a pesar de lo cual, el personal de la Batería continuó disparando sin hacer caso de los obuses fascistas que caían a su alrededor.

El teniente Pérez Domenech me habla en términos elogiosos de la alta moral de los camaradas que con él luchan, y dice por último:

—Durante las primeras operaciones en Aragón, los camaradas de la 26 Batería destruyeron, con el fuego de tiro rápido de sus cañones, un nido de ametralladoras enemigas, haciendo prisioneros a los servidores de las máquinas. Eran cuatro obreros de la España fasciosa, engañados por Franco.

## Los tiradores de la 28

El mismo día que la 26 Batería salió de Murcia con dirección al frente del Centro salió asimismo la 28. La mandaba el teniente Félix Bueno, que murió al pie del cañón en el frente de Brunete el día 18 de julio. Al morir el teniente Bueno y quedar herido el teniente Torres, se hizo cargo de la misma el teniente Casimiro Ortega Jarque, veterano luchador de la 11 División.

Cuenta la 28 Batería con ciertos tiradores, los cuales han sido felicitados varias veces por el Mando. En el frente de Fuentes de Ebro había un nido de ametralladoras en una torre. Los hombres de la Batería localizaron el sitio de donde partían los disparos y, dirigiendo hacia el mismo sus proyectiles, lo destruyeron.

Más tarde cayó herido el teniente Jarque, asumiendo el mando el teniente Otero. En las últimas operaciones, los jefes superiores felicitaron a los jefes y personal de la 28 Batería, por haber logrado volar con fuego bien dirigido dos casas en las que estaba fortificado el enemigo, y en una de las cuales estaba su puesto de mando.

En el aspecto cultural, tanto la 26 como la 28 Baterías, pueden servir de ejemplo para otras unidades, pues, de ochenta hombres que reúnen entre las dos, sólo hay dos analfabetos.

Por lo que a moral combativa se refiere, podemos apuntar el hecho de que los hombres de la 28 Batería han marchado voluntariamente al combate en ocasiones en que se encontraban heridos.

Después de los duros combates sostenidos contra el fascismo, en los cuales se han infligido serias derrotas al enemigo, hemos sacado más experiencias y más héroes. Los soldados que, por primera vez, se enfrentaron con el enemigo han demostrado ser dignos de luchar al lado de los soldados de la 100 Brigada, de los héroes de la 11 División.

La prueba ha sido dura. Han participado en uno de los combates donde era preciso poner coraje y valor ante un enemigo bien pertrechado y bien armado; pero esto no ha bastado para contener el empuje arrollador de las bayonetas empuñadas por reclutas. Ellos, junto a los mejores soldados de nuestra Brigada, han avanzado bajo el fuego enemigo, a la voz de mando, junto a los tanques, arrollando a su paso las alambradas fascistas, con el pecho descubierto y con la idea firme y decidida de arrancar trozos de tierra para la España republicana.

Algunos de ellos han caído en la lucha. Al igual que aquellos reclutas que, en los combates de Brunete, se enfrentaban por primera vez ante el enemigo y que señalaron con su heroísmo el camino a seguir a los nuevos soldados del Ejército popular.

En nuestro Ejército, todos los soldados son buenos y heroicos cuando éstos son conducidos por jefes militares y políticos que no dudan un momento en dar su vida en aras de la libertad y de la independencia de España. Así, el hueso que dejaron aquellos camaradas caídos en batallas anteriores, ha sido honrosamente cubierto por estos reclutas, que, al igual que los del reemplazo del 1931, han sabido poner en alto la bandera del glorioso Ejército popular. Han demostrado, por primera vez en la

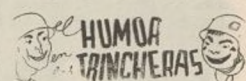
lucha, que son capaces de morir antes que dar un paso atrás ante el enemigo. Ellos señalan el camino a seguir a todos los reclutas que, día a día, vienen a engrosar las filas de nuestro Ejército popular y que, con su disciplina y con su heroísmo, conseguiremos crear Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército que tendrán la misión de liberar a España de

las garras del fascismo internacional.

Soldados catalanes, habéis demostrado ser unos héroes en nuestra Brigada, en nuestro Ejército popular. ¡Con la experiencia de este combate y con las enseñanzas de vuestros jefes políticos y militares, dispuestos a la primera orden del mando a asestar un nuevo castigo al fascismo internacional!

¡Viva Cataluña!  
¡Viva la República!  
¡Viva el Ejército popular!

ANDRÉS RAMÍREZ



## Cuestión de cuerpo

Un día, durante el descanso, un combatiente pregunta a otro:

—¿En qué se parecen algunos soldados a los piojos?

—¿...?

—En que los soldados forman el Cuerpo de Ejército, y los piojos el ejército del cuerpo.

## ¡Qué "carota"!

La otra noche se presentó en el Comisariado de nuestra División un camarada procedente de fuera. Venía desprovisto de manta, seguramente por no saber que en aquellos parajes hacía un frío casi polar. Dirigiéndose a un capitán, le dijo:

—Camarada, aquí vengo a cenar y a dormir.

Entonces, el capitán le preguntó:

—¿Qué, traes la "carotida"?—y se dio unas palmaditas en un carrillo.

A lo que el camarada recién llegado contestó ingenuamente:

—No, traigo un maldita.

## Las dos copas

—¿En qué se diferencia Queipo de un mono?—preguntaba en cierta ocasión un combatiente a otro.

—En que el mono empieza en el suelo y termina en la copa, mientras que Queipo empieza en la copa y termina infelizmente en el suelo.

## Obediencia a los mandos

Camaradas: En estos momentos en que estamos saboreando la savia del triunfo, es por lo que tenemos que estar más y más unidos a los Mandos. Mandos que, unidos a nuestros queridos camaradas comisarios y delegados, están a nuestro lado para que, no ya únicamente en la parte material estamos atendidos, sino en la parte moral, factor importante en la guerra.

Pero esto no sólo se consigue con el fusil, pues, aunque el fusil es el arma que aniquila y entorpece la marcha del fascismo, no es bastante. Al principio, nuestra disciplina y la falta de capacitación de algunos Mandos nos costaron bastantes sacrificios.

Hoy, forjado ya nuestro Ejército popular, Ejército amasado con la sangre de tantos compañeros, tenemos Mandos a quienes debemos obedecerles, porque sabemos son hombres que no nos traicionarán, hombres que han salido de nuestras mismas filas y que se han ido forjando al mismo tiempo que el Ejército popular español, de cuyo heroísmo y valor se habla en el mundo entero.

En nuestro Ejército hay Mandos competentes, hermanos nuestros, trabajadores inteligentes que han padecido bajo la tiranía del capitalismo, a quienes nosotros debemos

prestarles todo nuestro apoyo y obedecerles ciegamente, porque sabemos que ellos nos llevarán a la victoria sobre el fascismo.

FRANCISCO CASTILLO

Del Cuarto Batallón de la Novena Brigada



Los jefes de la 28 Batería, tenientes Otero y Ortega Jarque, rodeados de los camaradas que componen el personal de la misma.



Los camaradas que componen el personal de la 26 Batería, acompañados del teniente jefe de antitanques, camarada José Llamblas.



## ASTURIAS Y LA UNIDAD ANTIFASCISTA

Asturias, región montañosa, cuna de héroes, que en todo momento supieron defenderse de los traidores que los explotaban. Cuenca minera, objetivo principalísimo hoy de Hitler y Mussolini, se bate con heroísmo incomparable frente a las Divisiones italianas. Son los mismos hombres que allá, en el año 34, supieron marcar al mundo el camino a seguir para deshacerse del fascismo opresor, del latifundista, del clero usurpador, del señorismo parasitario. Asturias, la heroica siempre, fué la primera región que no dudó en empuñar las armas para protestar de aquel asalto al Poder de las derechas, que amenazaban acabar con todas las conquistas alcanzadas por nuestro pueblo.

¡Asturias! Traicionada vilmente por el traidor Aranda, has sabido vengarte apretando el cerco a Oviedo y manteniéndolo a raya, llegando algunas veces a dominar gran parte de la ciudad, y hoy escribes las páginas más gloriosas de la historia de nuestra España, combatiendo sin descanso para detener y deshacer a las hordas mercenarias de Von Franco, a los obre-

ros que por el terror y el hambre envía Hitler y Mussolini buscando las minas, para así cobrar sus aviones, sus hombres.

Por todo esto, los asturianos exigen con toda la fuerza de la razón unidad, unidad en toda la España antifascista; intensificación en la producción e industrias de guerra; que no haya jornadas de ocho horas. La guerra lo exige. Para ganarla combatimos en las trincheras sin horas y días festivos. La abnegación sin límites de nuestros hermanos de Asturias, su heroísmo, exigen que se ataque en todos los frentes que sea posible. La parte que a ellos correspondía ya la cumplieron sobradamente. Y yo, en nombre del Escuadrón de Caballería de la 11 División, pido ayuda a nuestros hermanos del Norte, y, para ayudarles, sólo atacar y atacar en el Centro, en el Este, en el Sur, donde el Mando ordene; pero atacar sin descanso hasta terminar con esta canalla invasora.

MANUEL GARROTE  
Capitán del Escuadrón de  
Caballería

## POR QUE LUCHAMOS

Si; nosotros, los antifascistas, en el bienio negro, estábamos a todas horas perseguidos por las autoridades, sin encontrar pan ni trabajo. No podíamos pedir trabajo porque la respuesta eran palos; nuestras familias pedían pan, y no se lo podíamos dar. El obrero, por el hecho de serlo, era perseguido y detenido sin el menor motivo por la Guardia civil.

Entonces, cuando pasábamos todas estas cosas, decíamos: ¿Cuándo llegará el momento de que esto se acabe? ¿Por qué esta diferencia, por qué el que unos coman mucho y los otros no tenemos ni lo más indispensable?...

¡Ya llegó el momento! Ahora estamos luchando para acabar con todos aquellos grandes terratenientes y tiburones capitalistas que nos esclavizaban y haciendo que la sociedad que transigía por todas

aquellas cosas se acabe para siempre. De nuestras trincheras saldrá una nueva sociedad, en la que todos seremos trabajadores, productores para nuestra patria, para nosotros mismos, y en la que todos los obreros, campesinos, pequeños industriales, intelectuales, disfrutaremos de la vida que merecemos.

Camaradas, recordemos todas estas cosas, que todos o casi todos hemos pasado, y pensemos en lo felices que seremos cuando hayamos exterminado al fascismo y hayamos librado a nuestro país de la invasión extranjera.

Tengamos muy presente que vale más morir de pie, que vivir arrodillados.

ANTONIO RODRIGUEZ  
Delegado político de la Primera  
Compañía, Cuarto Batallón,  
Novena Brigada

**A través de la educación física, del deporte, de nuestra capacitación militar y política, de la elevación del nivel cultural, vamos a ofrecer a nuestro pueblo el instrumento firme de su libertad y de su independencia: un Ejército moderno, culto y potente, capaz de asestar golpes decisivos al enemigo y de arrojar definitivamente de nuestro suelo a los ejércitos invasores.**

## LOS BLINDADOS

El primer carro blindado que actuó en nuestra guerra apareció allá por el mes de septiembre del pasado año, cuando ya los traidores a España contaban con abundante material bélico, que les fué facilitado por Hitler y Mussolini. Nuestro Ejército popular, entonces en embrión, precisaba, para contrarrestar el enorme armamento con que nos combatían los generales sublevados, de máquinas que faci-

co cadáveres de camaradas caídos frente al enemigo, así como su armamento.

### Y luego con la 11 División

Al constituirse la 11 División, de la que entraron a formar parte viejos y aguerridos luchadores del Quinto Regimiento, los carros blindados la siguieron como unidad

derrotas a manos de los combatientes republicanos, la Sección de Blindados realizó numerosos servicios de descubierta.

En los combates de Guadalajara, nuestra Sección de carros blindados operó de manera altamente eficaz, contribuyendo poderosamente a la derrota de las Divisiones de Mussolini y cogiendo al enemigo abundante material de guerra.

Después, traslado de la 11 División a Polán. En los campos toldados, nuestros carros blindados fueron las únicas armas de su tipo que operaron contra las fuerzas invasoras. De Polán vinieron a Madrid, al frente de Brunete. Página brillante en la historia de nuestra guerra escribieron aquí los pequeños carros de combate. Cuando la aviación italiana dominaba el espacio por el enorme número de aparatos extranjeros que actuaban en aquel frente, los blindados de la 11 División hubieron de abrir fuego en más de una ocasión contra los aviones del crimen, a fin de proteger a la infantería republicana.

El teniente Aquilino me habla de la actuación de los carros blindados en los frentes de Aragón:

—Nuestros carros han llegado hasta los atrincheramientos enemigos de Fuentes de Ebro, donde los fascistas hacían una tenaz resistencia, causándonos cuantiosas bajas.

No sólo por su actuación en los frentes del Este, sino por todas sus



litarán el avance de nuestros bravos milicianos, cuando éstos se lanzaran al ataque contra las trincheras enemigas. Y así surgieron los carros blindados. Tres carros más siguieron al primero; todos los coches cogidos por nuestras fuerzas populares a seis kilómetros de la ciudad castellana de Avila y mandados a blindar a Valencia.

### Con el Quinto Regimiento

Va perteneciendo a esta unidad, la primera actuación de los blindados fué en Carabanchel. Aquí, un tractor, provisto de chapas de acero, contra las que se estrellaban impotentes las balas fascistas, llegó hasta las mismas puertas del Hospital Militar, batiendo con fuego de ametralladora a los ocupantes del edificio.

Más tarde fuimos al barrio de Usera—me dice el camarada Aquilino Pérez, jefe de la Sección de Blindados—, donde entramos con dos tractores, de los cuales perdí uno, que quedó en terreno batido tanto por nuestro fuego como por el del enemigo. A los dos meses, cuando regresamos a dicho sector, tuvimos la satisfacción de rescatar el tractor perdido, con todo el material que contenía. Además de la munición y los fusiles que tenía dentro el tractor, rescatamos, saltando fuera de la trinchera, cin-

co cadáveres de camaradas caídos frente al enemigo, así como su armamento.

agregada, actuando en Villaverde, donde en los talleres de puentes, junto a la estación, los camaradas que componían el personal de la Sección rescataron cuatro carros blindados que se habían estado



Uno de nuestros carros blindados avanzando por la calle de un pueblo reconquistado por el Ejército popular

construyendo para las fuerzas de la República, y apoderándose así mismo de bastantes chapas de blindaje y tubos de hierro para la fabricación de bombas de mano.

Cuando los famosos combates de Jarama, en los cuales las tropas de la «Reichswehr» sufrieron severas

actuaciones durante la campaña, estoy muy contento y orgulloso de los camaradas que conmigo luchan desde estas pequeñas fortalezas móviles que son los carros blindados de la 11 División.

JIBARO



¡Ahí van nuestros tanquistas!... Como nuestros heroicos aviadores, ellos, desde los «chatos» de tierra —los «chivatós»—, siembran el terror y el pánico entre las fuerzas invasoras.

Ayuntamiento de Madrid



# VICTORIA

## HABLA LA NOVENA BRIGADA DE LA 11 DIVISION

### NUESTRA ACTIVIDAD

De todos son conocidas las causas y características que ocasionaron el levantamiento de la clase fascistaburguesa en contra del Gobierno de la República.

Y también son conocidas las características que en el transcurso del tiempo ha tomado la guerra actual, que sostiene el pueblo español contra los reductos de los fascistas españoles y los grandes Ejércitos organizados que mandan Italia y Alemania, con la primordial intención de apoderarse de nuestras minas, de nuestras fábricas y de la gran producción agrícola de nuestro país. Ante esto y dado el carácter fundamental de nuestra lucha, nos encontramos a los catorce meses de guerra con un Ejército Popular organizado con las mejores masas de antifascistas, que han dejado el arado, la hoz y la pluma para engrosar las filas del Ejército Popular, del Ejército de la República, y que los mismos que antes empuñaban los útiles de trabajo hoy empuñan el fusil y defienden la causa común de los trabajadores, dando ejemplo de heroísmo y sacrificio.

Pero hoy nos encontramos que han ingresado en nuestro Ejército muchos camaradas a los cuales es preciso capacitarlos política y militarmente para que estos camaradas, sabiendo por lo que luchan, den mayor rendimiento en el desarrollo de la noble misión de defender la libertad de España y la de los españoles, consiguiendo de esta forma que nuestro Ejército sea organizado y perfecto, y que se clasifique como uno de los mejores ejércitos del mundo.

Hoy, ante la perspectiva que el panorama nacional nos ofrece, y particularmente la actitud de los países democráticos, los comisarios y delegados políticos tenemos que desarrollar una doble actividad para que nuestro trabajo político y cultural llegue hasta el soldado más inculto de nuestras filas; nuestro trabajo debe ser para completar la organización de nuestro Ejército Popular, ya que haciéndolo así no solamente derrotamos al fascismo, sino que cuando acabemos la guerra tendremos un Ejército forjado sobre la marcha, pero perfecto y capaz de garantizar la paz, el trabajo, la cultura y el bienestar al pueblo español, que tanto sacrificio y sangre le está costando conseguir.

Hoy nuestra consigna es: actividad, actividad y actividad.

F. MONSALVE,

Comisario del 4.º Bon., 9.ª Brigada

### Instrucciones prácticas para el uso del teléfono en campaña

Es muy interesante, al usar el teléfono, lo siguiente:

1.º Ser muy breves en el uso de la conversación y, a su vez, reducir cuanto tiempo sea posible.

2.º Al hablar, procurar siempre si el teléfono es de palanca o botón, tenedlo bien apretado con la mano que se use, y que al hablar esté un poco separado de la boca, o sea a la altura de la nariz o barbilla (pues, al ponerlo enfrente de la boca, el aire que expulsamos al hablar, se introduce en el aparato y hace que las palabras no se oigan con claridad).

3.º Que, al hablar, no preguntes ¿Quién está al aparato?; lo que debe decir es «Que se ponga «tal» o «cual», pues con esto sucede que, entre correspondientes, o sea entre un teléfono y otro pierden tiempo y no se comprenden, como corriente, mente ocurre. Lo que debe hacerse es pedir a la central: «tal» Ba-

talón o con quien sea, y éste, a su vez, le da la comunicación directa con quien ha pedido y con sólo decir: al habla con el comisario o comandante, o sus ayudantes.

4.º Procurar por todos los medios evitar el hablar de cosas que no conviene que se oigan, pues el enemigo tiene montado un servicio de escuchas, y poner mucha atención al hablar con dar señales del sitio que se ocupa, pues, caso de dárslas, se deben de dar por claves.

5.º Que tan pronto como acaben de hablar, deben de dar una llamada y comunicar al telefonista que ya ha terminado, para que éste corte la comunicación establecida y así evitar que se puedan oír los oídos o más conversaciones a un tiempo por un mismo teléfono.

JOSE DELGADO  
Misiones de la Novena Brigada

### ASI LUCHAN nuestros soldados

Doroteo de la Sen Montesinos. Un soldado más de la 11 División. Un soldado que lucha sin fusil. Su arma de combate es el volante. El sabe la importancia que en nuestra guerra tiene el transporte y, al igual que otro combatiente, limpia y cuida su arma de combate: el coche. Nunca espera a que le repitan una orden para cumplirla.

Una prueba de cómo luchan los soldados del volante y de cómo este camarada sabe cumplir con su deber, es ésta:

En un reciente viaje, que el ca-



marada Montesinos hace con un jefe de nuestra Brigada, se le incendia el coche. No tienen medios para apagar el fuego. Todos creen perdido el coche, y cuando todos los esfuerzos por salvar el coche parecen inútiles, este camarada hace un nuevo esfuerzo que consigue salvarlo. En su trabajo para apagar el incendio se le vio cómo sentía que su coche, su arma de lucha, se destruyera. Muchas exclamaciones de sentimiento se le oía decir mientras luchaba contra el fuego que quería destruir su coche.

He aquí cómo luchan los soldados del volante.

Cuando ya vio que el coche seguía trabajando, y con la cara toda quemada, exclamó, lleno de alegría: «Al fin le salvé».

Camaradas, si sabemos cumplir el trabajo que se nos confía, nuestra ayuda a la causa será más eficaz y, después de cumplida, podremos decir que somos verdaderos antifascistas.

«B.»

CADA COMBATE ES UNA FUENTE DE EXPERIENCIAS, DE ENSEÑANZAS QUE TE AYUDARAN A COMBATIR MEJOR. ¡ESTUDIALAS! NUESTRO EJERCITO NECESITA QUE LAS RECOJAS Y QUE TE CAPACITES. ¡ASI VENCEREMOS!

### Soy ya un soldado antifascista

Se acerca a nosotros un joven que se ha pasado del campo enemigo. Estábamos reunidos siete u ocho camaradas y, como es natural, entablamos conversación con él.

—¿De qué tierra eres?—le preguntamos.

—Soy de Orense.

¡Oh, Galicia! Cuántos buenos camaradas nos diste...

El muchacho se encontraba en un estado lamentable; se le dio de comer, y al ver que se cubría con ambas manos su masculinidad, por estar vestido con trozos de andrajos que en tiempo debieron ser unos pantalones, y al ver su aspecto taciturno y acobardado, se le ocurrió a uno la idea de vestirle. Dicho y hecho. En un periquete le facilitamos ropa limpia y buena, de la que usamos los soldados de la 11 División, y entonces presenciamos un caso digno de mención: el muchacho, transformando su semblante y dando un formidable salto, nos grita lleno de alegría y llevando su mano derecha en puño cerrado hacia la visera de su gorra nueva: «¡ya soy un soldado antifascista!».

Le preguntamos qué opinan los fascistas de la División Lister, y exclama: «Mi primer asombro ha sido el encontrarme que sois todos españoles, pues nos decían que érais extranjeros; que os temen hasta la exageración, tanto es así que cuando teníamos que entrar en combate nos hacían rezar para que no nos encontráramos de frente con la 11 División, pues siempre que esto ocurre salíamos verdaderamente derrotados, dándose el caso que, en Brunete, del Batallón a que yo pertenecía (Las Navas), quedamos 51 hombres».

Para que este camarada se cerciore de la verdad de nuestras manifestaciones, le enseñamos nuestra respectiva documentación, y al ver que pertenecíamos a Madrid, Segovia, Ciudad Libre, Galicia y Andalucía, dijo con gran indignación: «¡Cómo engañan los fascistas a los hijos del pueblo!».

Como observáramos que sentía impaciencia por reunirse con otros

soldados paisanos suyos, terminamos la conversación con el simpático recluta gallego de la quinta del 37, y facilitándole entre los reunidos unas cuantas pesetas de la España leal, que él se resistía a aceptar, estrechamos su mano y, levantando todos a una el puño, gritamos: ¡salud!

ZAQUIN

Teniente del Cuarto Batallón, Novena Brigada

### CULTURA

Nuestro Batallón no podía permanecer inactivo ante la lucha contra el analfabetismo, y todos sabéis que esta labor—altamente interesante—la realizan a la perfección en esta unidad los maestros y delegados de Compañía.

Yo, hasta ahora, he puesto todo mi entusiasmo y pienso seguir colaborando hasta que mis fuerzas mentales y físicas me lo permitan, pues nos queda todavía mucho que aprender. Todo camarada que tenga una mediana cultura debe ayudarnos en todo lo posible para realizar nuestro trabajo, haciendo ver a los analfabetos la necesidad de que todos los días acudan a la escuela y aprovechen el tiempo fuera de ella para aprender cada día una cosa más. No se puede dudar de que los cargos importantes los ocuparán los más capacitados. Por esto hemos de hacer que no haya analfabetos, para que el número de hombres capaces sea mayor y para que la misión que se nos encomienda sepamos llevarla a cabo. Todos debemos de tener en cuenta que la cultura es una de las cosas más necesarias para que nuestra España, la España que estamos formando en las trincheras, sea más rica, ya que la riqueza de un pueblo se mide también por su cultura.

JOAQUIN LOPEZ

Delegado de Cultura de la Segunda Compañía, Tercer Batallón, Novena Brigada

### ¡Teniente FELIX BUENO!

A ti, que aunque nos dejaste, vienes para siempre entre nosotros. Porque tu heroísmo y amor a la causa lo tomamos como ejemplo y todos queremos imitar. Tú fuiste hermano, amigo, niño y hombre rudo cuando sonó la hora de la lucha. Parece que fué ayer cuando recibimos la educación y preparación militar. Marchábamos juntos a las prácticas de tiro entonando himnos antifascistas. Tú no creías que cantaríamos contigo cuando fuéramos al combate, y cantamos.

Tu admiración a nosotros te inclinó a ser más compañero; nos dabas lecciones de tiro; querías que toda la Batería estuviese a la altura de un oficial como tú, que

sentías la causa y luchabas con amor a ella.

De los cantos pasaste a la hora del deber, y a la salida para Brunete, nos hablaste. Eras nuevo como nosotros. Eras de Jaca; sabíamos de dónde procedías. Eras Bueno de apellido y hacías honor a él. Saliste de Jaca huyendo de la tiranía y el crimen, dejando a tu padre porque la fiera fascista te lo arrebató, como a nosotros ha hecho contigo. Nos hiciste presente cómo se paga la traición y la cobardía; fuiste valiente y así todo junto a ti.

Recuerdo que un día te acompañe a medir una distancia y, como contestación al plomo fascista,

que nos silbaba, me dijiste: «no saben tirar».

Y llegó el día que te fuiste. Nos dejaste como lo que eras: un héroe. Te vimos caer junto a la curia, que no admitía tu sangre, como protesta. Porque tu sangre roja no debió enfriar tan pronto.

Luego, la Batería continuó luchando como tú querías.

¡Teniente Félix Bueno! Por tu heroísmo y amor a la causa, vienes entre nosotros. Como compañeros tuyos y amigos, no te lloramos, juramos vengarte.

VICENTE ARELLANO

28 Batería Antiaéreo, Novena Brigada



# VENCEREMOS

## Habla la 100 Brigada de la 11 División

### Luchemos por nuestra independencia

La guerra promovida por aquel grupo de generales traidores y fanáticos contra la democracia española dió la sensación durante los primeros meses de la misma, de una guerra entre tendencias de extrema derecha e izquierda. Así, por ejemplo, la consigna del fascismo español, el truco hábil de «Arriba España!», fué explotado con habilidad con ayuda de los terratenientes, banqueros y señoritos parásitos que se salvaron de momento de la justicia popular por los pueblos donde el fascismo sentó su garrucha criminal.

Por ello, las clases medias, las masas jales de una educación política, creyeron ayudar a la salvación de España poniéndose al lado de estos generales para aniquilar a un determinado número de antipatriotas, según ellos, que, con sus intransigencias sociales y políticas, estaban destruyendo la paz y la tranquilidad del pueblo español.

Hoy, a los quince meses de guerra, los mismos generales, los jefes del fascismo español, se maldicen de su propio crimen. Hasta hace unos meses, su fanatismo no les había dejado ver que, poco a poco, su influencia militar se iba disipando mientras que la bota internacional le iba pisando el terreno arrebatado al pueblo español a costa de la sangre de los verdaderos españoles, de los auténticos patriotas.

Los dirigentes de la lucha contra el Gobierno español se han convertido paulatinamente en simples ordenanzas de los Estados Mayores alemán e italiano. El aval del generalísimo Franco sólo se exhibe de mito para fortalecer los intereses del fascismo español, que representa la ayuda económica de las castas burguesas.

Las operaciones militares planeadas por Franco y sus satélites no son consideradas legales si éstas no van acompañadas del visto bueno de los Estados Mayores del fascismo internacional. Así, por ejemplo, Franco ha recibido reproches de Mussolini por la incapacidad militar demostrada en las operaciones de Guadalajara y otras ofensivas en los distintos frentes de batalla.

La red tendida por el fascismo alemán e italiano les ha sorprendido en su criminal empresa contra el pueblo español. La consigna fascista de «Arriba España!», se va cambiando por la auténtica, por la de «Arriba Italia!». Los pueblos que son rescatados por el Ejército popular están llenos de inscripciones dando vívas a Mussolini y a Hitler. Con este motivo se deja ver a simple vista la incompatibilidad entre las tropas españolas de Franco y las extranjeras. Las tropas llamadas nacionalistas son consideradas peor que las extranjeras. Muchos oficiales y soldados falangistas o requetés han sido fusilados por dar mala acogida a las fuerzas italianas. Los pueblos que sufren el régimen de Franco no ocultan

la desconfianza hacia las tropas extranjeras, que de una manera violenta se van apoderando de la autoridad sobre los mismos, y sobre los cuales Franco y los dirigentes del fascismo español se ven impotentes para controlar, por no rozar, los compromisos contraídos con Mussolini, que son entregados trozos de nuestro pueblo a cambio de hombres y armas para aniquilar a la democracia española, ayudando así al fascismo internacional en su lucha mundial contra la democracia y por el desarrollo del fascismo en el mundo.

La retirada de voluntarios, sobre la cual se ha discutido y se discute en el ámbito internacional, representaría para Hitler y para Mussolini la pérdida de los intereses adquiridos sobre el pueblo español, por la ayuda prestada a Franco. Sería el triunfo de las armas republicanas, ya que el setenta y cinco por ciento de los efectivos militares del fascismo está compuesto por Divisiones y Cuerpos de Ejército extranjeros.

Nuestra lucha es ya, abiertamente, una guerra de independencia, en la cual combaten por ella hombres de todas las tendencias y matices políticos y sociales. Los hombres amantes de la libertad, los verdaderos patriotas, luchan y lucharán por que España no sea una colonia extranjera. Todos los españoles que en un principio lucharon contra el Gobierno legalmente constituido, sufren hoy, al tenerse que humillar ante los generales italianos y alemanes que dirigen y orientan la vida civil y militar de la España fasciosa. Por eso, nuestros combatientes luchan con la sola bandera de ganar la guerra y porque España sea conducida a la victoria sobre el fascismo internacional por el Gobierno del Frente Popular, que representa la unidad antifascista y democrática de la España republicana.

ANDRÉS RAMÍREZ  
Comisario de la 100 Brigada

### NUESTRO EJÉRCITO

Nuestro Ejército, el Ejército popular, el que ha tomado parte en tantas batallas, con su arrojo, su disciplina y su alta moral, ha sabido siempre hacer morder el polvo al enemigo. El Ejército popular ha sabido respetar y hacer respetar los pueblos reconquistados por nuestras armas, pues sus soldados, con la ayuda de sus comisarios, han llegado a comprender que todo lo que hay en los pueblos que se reconquistan sólo a ellos, a los antifascistas españoles, nos pertenece, y si alguna cosa pudiera sernos de utilidad para la campaña, nadie más que los jefes tienen autoridad para su recogida. Los soldados del Ejército popular saben acatar del Ejército militar antifascista, tan distinta de la inhumana existente en el campo fascioso, respetar a sus jefes, siendo todo su anhelo luchar más y mejor hasta la total reconquista del suelo nacional; hasta la liberación de nuestros hermanos oprimidos por el fascismo; hasta entregar al último campesino español la tierra que la reacción le arrebató. Nosotros lucharemos hasta que hayamos liberado a todos nuestros hermanos miserablemente engañados por los fascistas, quienes les dicen, según nos cuentan los que se pasan a nuestras filas, que los «rojos» cometen gran número de crueldades.

El Ejército popular está compuesto de trabajadores antifascistas y es el más firme defensor de las libertades del pueblo español. Nosotros sólo defenderemos al pueblo, a los antifascistas de nuestra patria, traicionados por los que desconocen lo que es honor, y derrotaremos a las Divisiones alemanas e italianas, echándolas de nuestro suelo, del suelo de nuestra querida patria, ensangrentada hoy por traidores e invasores.

La sangre derramada por nuestros hermanos dará su fruto; fecundará nuestro suelo en bien de la República y de la libertad.

FRANCISCO VERGARA  
Soldado de Transmisiones de la 100 Brigada



Los camaradas Rivas y Ramírez, comandante y comisario de la 100 Brigada, durante el desarrollo de las últimas operaciones.

### La 100 Brigada tiene nuevos héroes

En torno al comisario Ramírez —de la 100 Brigada—acaban de reunirse los comisarios y delegados de compañía, cambiando impresiones acerca del modo en que se desarrollaron los últimos acontecimientos militares, recordando nombres de soldados que, en la lucha, supieron destacar su entusiasmo combativo... He aquí algunos ejemplos dignos del mejor elogio:

Antonio Sánchez Salazar, teniente de la Primera Compañía del Cuarto Batallón; cuando iniciamos la ofensiva del frente de Mediana, mostraba una extraña inquietud. Recibió la orden de avanzar y se puso a la cabeza de sus hombres, partiendo con ellos hacia las trincheras enemigas. Los alembaba sin cesar, mientras corría, con frases de encendido fervor republicano. Los proyectiles ganaban todas las distancias. El avance se iba realizando lentamente, porque los rebeldes obstaculizaban el terreno con nutrido fuego de ametralladoras. Pero Antonio Sánchez Salazar no hizo caso al peligro; sabía que a pocos metros de allí estaba la muerte o la victoria y, dando gritos de ¡viva la República y el Ejército popular!, se lanzó en veloz carrera con sus hombres hasta rebasar los parapetos contrarios, donde fué herido de muerte.

El teniente Sánchez Salazar acaba de morir en tierra leal, como un héroe de la 11 División.

#### Con una venda del pantalón

El soldado Francisco Cabello Guillodre, de la Primera Compañía del Cuarto Batallón, al oír el grito de ¡avanzar!, pronunciado por sus jefes, saltó nuestra trinchera, lanzándose rápidamente hacia las líneas enemigas. Tras él iban sus compañeros, sin lograr alcanzarle. Una lluvia de proyectiles intentaba frenar el avance...

Un balazo en el vientre le detuvo; cayó a tierra sin sentir apenas dolor, quiso levantarse para reanudar la marcha. No pudo. Entonces, el teniente Jesús Vergara Argumosa, que iba detrás, quitándose una venda del pantalón, le enbrió la herida, consiguiendo que se pusiera en pie. Los dos juntos, animándose uno al otro, comenzaron a correr de nuevo, bajo una lluvia incesante de proyectiles, hasta llegar los primeros al objetivo señalado por el Mando.

#### La labor de un sanitario

El cabo de Sanidad Domingo Pavón Pulido, de la Primera Compañía del Primer Batallón, ha demostrado una vez más su temple heroico.

En los últimos combates de Mediana, arrastraba a los heridos hasta el sitio menos difícil, para curarlos atentamente y salir de nuevo hacia la primera línea, donde otros soldados reclamaban su entusiasmo.

De este modo, el cabo Pavón realizó una labor abnegada y digna de todos los elogios.

Joaquín Gutiérrez Pillado, de la Primera Compañía del Cuarto Batallón, debiendo permanecer en retaguardia con sus hombres, corrió para unirse a los soldados que avanzaban, rebasando así las trincheras enemigas y cubriendo con rapidez el objetivo señalado.

Atanasio Giménez, cabo de la Tercera Compañía del Cuarto Batallón, y sus ayudantes Juan y Miguel Romero, fueron los primeros en salir hacia las líneas contrarias cuando el Mando gritó ¡adelante!

Pedro Cabrera Gálvez, de la Cuarta Compañía del Cuarto Batallón, herido en un brazo, saltó las trincheras facciosas, continuando en su puesto hasta el final de la operación.

José Barril, de la Segunda Compañía del Cuarto Batallón, llegó a las líneas enemigas, con su fusil ametrallador, disparando hasta que se le acabaron los proyectiles, y tuvo que unirse a sus compañeros, herido de un tiro en la cabeza.

El teniente Antonio Galiano Moya, de la Tercera Compañía del Primer Batallón, cuando dieron los Mandos la orden de ataque, saltó nuestro parapeto y, al grito de ¡Viva la República!, fué a colocarse, con toda su Compañía, en el lugar designado por los jefes.

La 100 Brigada, cantera inagotable de héroes, acaba de escribir una página más en su historia de triunfos.

MARIO ARNOLD

### Un caso ejemplar

De día en día nuestros soldados ofrecen a la causa gestos de abnegación, de sacrificio, con esa heroicidad espontánea que los anima y llena de júbilo.

Hoy queremos ocuparnos de un caso verdaderamente magnífico, ejemplar, que sólo puede darse entre nosotros; entre los que luchamos por la alegría de los hogares proletarios, por el trabajo y la paz de todos los pueblos.

Juan Agudo Alcalá, perteneciente a la 100 Brigada,—segunda compañía del primer batallón—, es un bravo luchador que ha tomado parte directa en los más difíciles combates, dando la cara y el pecho a las hordas fascistas que intentaron manchar con sus pezuñas groseras nuestra tierra hospitalaria...

Tenía tres hermanos—también combatientes de la 100 Brigada—y los tres, en las trincheras de Aragón, donde nuestros hombres se cubren de gloria, dieron generosamente su sangre y su vida, defendiendo el honor de la República. Tres hermanos, cuyos nombres no olvidará jamás este pueblo sufrido, valeroso, que va a la muerte y a la gloria con el corazón sano la frente alta y una canción de libertad en los labios.

Este es el caso admirable de Juan Agudo Alcalá, cabo de la segunda compañía de nuestro primer batallón.



# PASAREMOS

UN BUEN SOLDADO DEL PUEBLO, ADEMÁS DE CUMPLIR LAS ORDENES Y DE LUCHAR CON VALENTÍA, ESTA SIEMPRE LIMPIO, SANO Y ALEGRE. SU DISCIPLINA ESTA TANTO EN SU VALOR Y SU AUDACIA EN EL COMBATE, COMO EN SU ALEGRÍA Y SU ENTUSIASMO EN LAS HORAS DE DESCANSO EN CUALQUIER LUGAR Y EN CUALQUIER SITUACIÓN

## Nota internacional

### LA FARSA AL DESNUDO

En cuanto Francia se ha decidido a que se alce el telón de la farsa de la «No intervención», ésta ha quedado completamente al desnudo. Decididamente, Italia no está dispuesta a retirar sus «voluntarios» de España, a pesar de las razones que Francia e Inglaterra hagan pesar en el tablero de la situación internacional.

Italia pretende que los derechos de beligerancia sean concedidos previamente y que, en tanto no se realice esta concesión, es imposible llegar a un acuerdo sobre la retirada de los combatientes extranjeros.

Por el contrario, el plan francés, que cuenta con la adhesión de Inglaterra, Checoslovaquia, Bélgica y Suecia, además de la adhesión firme y potente de la Unión Soviética, quiere la retirada en un plazo breve de los combatientes y, después de su retirada, examinar la demanda de concesión de derechos de beligerancia. Ambos puntos de vista, el de los pueblos que quieren la paz—que son la mayoría—y el de los agresores, Italia y Alemania, han sido hasta ahora inconciliables.

A pesar de todo, M. Eden no se resigna a que este problema quede sin una solución definitiva en el seno del Comité de «No intervención». Pero M. Eden tendrá que perder la paciencia y convencerse de que Italia no está dispuesta a dar un paso en beneficio de la paz, porque no está dispuesta a abandonar sus ambiciones imperialistas en el Mediterráneo, que no son otras que las de convertir de nuevo el Mediterráneo en un lago italiano, como clínicamente ha declarado la Prensa fascista.

El mismo M. Eden ha declarado que la situación internacional es grave. ¿Se recogerá al fin la iniciativa de Roosevelt y se empleará al fin por las democracias europeas una política de hechos que acabe con las jactancias y los «chantajes» de los perturbadores de la paz?

El camino emprendido en la Conferencia de Nyon no puede interrumpirse. Si Italia no retira sus Divisiones de España, las democracias europeas tienen que rodear al Gobierno de la República española de todas las asistencias, de toda la ayuda que a un Gobierno legítimo le corresponde.

La libertad de comercio ha de ser restablecida rápidamente y la frontera abierta a todo el material de guerra que el Gobierno español quiera comprar.

Sólo esto, con ser lo que legítimamente ha de concedérsele al Gobierno, es lo único que puede obligar a los agresores a los postulados de la paz a entrar en razón.

## ¡Viva la "Gloriosa"!

En Aragón, el Ejército popular ha vuelto a avanzar con paso resuelto y firme, venciendo la acerrada resistencia del enemigo y destruyendo más kilómetros de tierra invadida a nuestro pueblo.

Los franquistas, estos héroes de acero, han abierto de nuevo heridas profundas en las murallas que han alzado los invasores, heridas

char el aire de nuestras trincheras. ¡Doe! acciones italianas que no podrán volver a asustar mujeres y niños en nuestra retaguardia. Una prueba más que añadir a las múltiples pruebas acusatorias contra los invasores que ante sí tiene el Comité de la «No intervención». Pero nuestra «Gloriosa» no se ha detenido en derrotar al enemigo



En uno de los últimos combates en el frente de Aragón, nuestros «chatos» derribaron un «Fiat», cuyo piloto se arrojó con este paracaídas.

por las que ha pasado audaz, valiente y decidida nuestra infantería.

Los artilleros del pueblo, cada vez más seguros, más dueños de la técnica de su arma, han mantenido a las trincheras enemigas en una perpetua angustia, en un cerco de fuego.

Pero en estos duros combates sostenidos estos días en Aragón, nuestros soldados han podido salir vencedores porque, una vez más, nuestros «chatos», nuestros «moscas» han sido dueños del espacio.

Doce aviones ha sido el precio que el fascismo invasor ha tenido que pagar por sus intentos de man-

que intentaba atacarnos por el aire. Lo ha buscado en sus guaridas, ha bajado firme y decidida sobre el aeródromo de Garrañillas y treinta pájaros negros han sido incendiados.

Con aviadore que son capaces de realizar estas hazañas, no hay combatiente que no se sienta seguro al combatir, porque sabe que el cielo está en manos seguras y leales.

¡Tanguistas, soldados, artilleros, aviadore, todos unidos, combatiendo con el mismo ardor, con el mismo ímpetu, con la misma serenidad, con la misma audacia en el ataque y en la resistencia, sabremos enterrar al fascismo invasor!

## El espionaje

Este enemigo existe en todas las guerras. Se infiltra en todas partes: en el bar, en el tranvía, etcétera. Busca sitios estratégicos, donde acuden personas en masa, y hacen mil preguntas, siempre con rodeos, para no descubrir su malicia.

También el espía existe en nuestras filas. Nunca es el más valiente ni el más tímido, y es un número más incorporado a nuestra lucha. Fácil será comprender que esta clase de trabajos son exclusivamente encomendados a personas cultas y muy astutas, debiendo estar dotadas de gran serenidad en los momentos más difíciles.

Debemos impedir que esta clase de enemigos, valiéndose de su maldad y astucia, logren pasar desapercibidos, pues algunas veces su aspecto merece compasión. También suelen frecuentar los cuarteles y, por medio de hábiles preguntas al centinela, o a cualquier otro, procuran enterarse de qué Brigada o División son las fuerzas allí estacionadas; de qué frentes han llegado; cómo marchan, las operaciones, etc., etc.

Ojo avizor y desconfianza de todos los individuos que os parezcan dudosos. Nunca dar datos, que a nadie más que a nuestros Mandos interesa. Un soldado, para luchar, necesita no dejarse sorprender por estos enemigos del pueblo.

¡Guerra al espía!

JOAQUIN LOPEZ

Soldado de la 9.ª Brigada

## Nota nacional

### En el aniversario de las Brigadas internacionales

Con motivo de cumplirse el aniversario de la llegada a nuestra patria de los soldados de las Brigadas Internacionales, el pueblo español, nuestro pueblo, la España democrática y proletaria, los ha homenajeado como se lo merecen los que, abandonando la familia, el hogar, todos los afectos de su tierra, vinieron a España a compartir con nosotros, los combatientes republicanos, la lucha contra la barbarie desencadenada por el fascismo.

El homenaje de la España leal a los abnegados combatientes internacionales servirá para poner a prueba el reconocimiento de todo el pueblo español a los hombres que nos han traído el testimonio vivo de la solidaridad internacional. Porque comprendieron que en el suelo de nuestra patria se debatía el porvenir de la paz y de la libertad mundial, los camaradas de las Brigadas Internacionales abandonaron todo para venir a España. Un año de dura lucha redentora, que pronto, tal vez antes de lo que esperamos, ha de dar sus frutos.

El mundo consciente, los antifascistas de todos los países, han podido apreciar claramente la diferencia existente entre nuestros internacionales, que vinieron a España moridos por un sentimiento de solidaridad hacia sus hermanos de nuestro país, invadido por el fascismo internacional, y esos otros «voluntarios», enviados por Hitler y Mussolini para someter a nuestro pueblo, y cuyo único impulso es el crimen y el saqueo.

En el aniversario de las Brigadas Internacionales, prometemos una vez más a estos queridos camaradas continuar la lucha, sin cejar un solo instante, hasta el total aplastamiento del fascismo.

### La aviación del crimen bombardea Caspe

Una vez más la criminal aviación extranjera al servicio de Franco ha asesinado mujeres, niños, ancianos, arrojando su carga mortífera sobre las poblaciones de la retaguardia leal. Esta vez ha sido Caspe la población elegida como blanco de la vesania, de la crueldad sin límites de los aviadores fascistas.

La Prensa diaria de Caspe trae amplia información sobre el atentado. «Los cuervos de Hitler y Mussolini hacen la guerra a las mujeres, a los niños y a los ancianos. Ayer, en Caspe, cayeron seres inocentes. Si creen los extranjeros que sus procedimientos romperán los nervios y achicarán los ánimos de los trabajadores y de los combatientes, se equivocan. Cada uno de nuestros muertos es un acicate más para la lucha.»

Luego, el balance trágico de muertos y heridos. De aquéllos, veinticuatro; de éstos, ochenta. Un motivo más para que redoblemos nuestro ardor combativo y nuestra fe inquebrantable en la victoria de nuestras armas.



Veteranos de nuestra heroica División, soldados auténticos de nuestro Ejército popular... Después de cada combate se afirma su confianza en el futuro... Es que el Ejército con que han soñado durante meses y meses, es ya una realidad firme por el esfuerzo y el heroísmo del pueblo español